Un guitarra para la sed

Esta sección está destinada a presentar algunos trazos simples de la vida de quien dio origen a los archivos y bibliotecas, busca acercar rasgos, algún ademán del espíritu. Instantes. Entre los papeles del archivo resuenan esos "adentros" de Atahualpa, gestos de la hondura de un escritor que no dejaba el poncho de la poesía en el escenario, sino que su mirada poética fue la ventana que eligió para plantarse en el mundo. Leeremos aquí ciertos sentires rumiados por Atahualpa Yupanqui, el Tata, desde fragmentos de cartas seleccionadas, escritas a su hijo, el Kolla Chavero, entre 1964-1987. Esperamos arrimar a partir de estas nuevas palabras algunas notas más a la música de su canto.

Con 25 años y cien coplas en mis alas

"El año pasado estuve tres días, y fue una impresión cabal y hermosa. Hoy también tocaré en la sala de la Academia de Música, y ya tengo pleno vendido. (…) Yo, desde los 13 años de edad, cuando mi Tata murió y yo me convertí, de chango feliz, en peón sin horizonte ni experiencia. Pobre, de toda pobreza. Recuerdo que, con guardapolvo blanco, almidonado, y zapatos lustradísimos, me presenté a trabajar a las siete de la mañana, al almacén de forrajes de José Cuevas en Junín. Me dijo: Atá los caballos al carro grande, y vé a la Estación. Han llegado vagones con leña y carbón. Aquí están las boletas. Y fui con varero y cadenero. Y cargué, entre viajes, el carro de carbón y leña, hasta la tarde. Llegué a casa, molido, mugriento y aturdido por los nuevos vientos que le ofrecía la vida. Abrazado a mi madre, lloramos largamente. Y al día siguiente, a las 7, al corralón de nuevo. Desde entonces, hasta ahora que tengo 76 años, no he parado…".

(Viena. 29 de marzo de 1984. Código: 1.2.2_19840329_04)

"Por mi parte, te confieso que me emocioné mucho[14], más por mis recuerdos que por la historia que veía. Evoqué las viejas estancias de Tucumán y Salta, en Burruyacú, en Tafí del Valle, en Tolombón y Rio Piedras, hace cincuenta años, cuando me entrenaba galopando y pechando en esas sierras con Gumersindo Quevedo, con Machungo Sierra, con el Luis Ruiz de Huidobro. Y no desentonaba a la par de esos provincianos del norte, puro ruido a cueros y espuelas. Ellos, pudientes, ricos, apatronados, y yo, forastero con 25 años y cien coplas en mis alas, y salud pa' vender y regalar, en mis escasos setenta kilos. 'Culo e fierro' me llamaban algunos, porque aguantaba ocho horas de marcha en mula o caballo sin chistar, al contrario, haciendo bromas o cantando. Así, un día, don Gumersindo Quevedo, que administraba la finca Esteco, en Rio Piedras, Salta, me dio un rosillo de cinco años, y con él me fui a Salta en dos días y medio, 145 kilómetros, pasando por Lumbreras, Cabeza de Buey, Juramento (allí hice un homenaje al río, para Belgrano) y seguí Mojotoro, La Hoyada y trepé el San Bernardo. Viajé solo, con la luna a veces, gratísimo camino, largo y meditador. Solo una herradura cambié en Cabeza de Buey. Al paso siempre, 'al marchao' de un rosillo

[14]Se refiere al filme australiano *El hombre del río Nevado*, estrenado en 1982 y protagonizado por Kirk Douglas.

voluntario "pero no loco". Dormí a campo, lejos de los poblados, a los que solo me acerqué a comprar carne, queso, y soda...".

(Paris. 28 de junio de 1983. Código: 1.2.2_19830628_06)

"Mañana iré a Ainola, a 60 kilómetros, a pasar el día en la casa museo de Sibelius. Conozco su obra en general, y durante años, entre el '33 y el '40, fui devotamente ganado por su *Vals triste*, tomado de una antigua canción de estas regiones. Eran tiempos esos de mi gran pobreza. (…) En arte popular, Gardel, la Maizani. En folklore, Acosta Villafañe y los trovadores de Cuyo, de quienes yo fui guitarrista, como así de Jaime Molina. Con Xul-Solar, divino loco-lúcido, pintor, filósofo, y constructor de religiones, amigo de Borges, nos veíamos casi a diario, y gozábamos con el *Vals triste* de Sibelius en casa de Beatriz Williams, nieta de don Alberto Williams. Comíamos jamón, y jamón, y jamón, porque teníamos amistad con Arturito, un italiano medio poeta y vendedor de jamones. En esos tiempos yo tenía 26 años, era atleta, sin tabaco ni alcohol, y comenzaba a ser amigo de Raúl González Tuñón, Juan Burghi y Álvaro Yunque. Nuestra amiga Norah Lange, poetiza y mujer de Oliverio Girondo, preparaba su viaje a Noruega en un barco de carga. Al fin lo hizo, y luego escribió el libro: *30 días, 40 marineros*. Cuando preparaba y hablaba de su viaje, Nalé Roxlo le decía: y… *diversiones no te faltarán*… Yo andaba ya con *Viento, tráeme aguacero, Huájra, El peón envejecido, Camino del indio*, yaravíes, y estilos de la pampa. En 1935 se inauguró Radio el Mundo, allí comenzó mi nombradía, mi ascenso como autor y guitarrero…".

(Helsinki. 1 de junio de 1984. Código 1.2.2_19840601_05)

"Yo, en mi silencio, exiliado de mi propia tierra, seguí haciendo canciones, y saludando o tratando a los caminadores del mundo, como Juan Ramón Jiménez, Manuel García Morente, don Ángel Osorio y Gallardo, estos dos últimos vivieron en mi etapa en Tucumán, a Alfred Metraux, a León Felipe, que en el Plaza Hotel de Córdoba me nombró su enfermero honorario. Y en mi tierra veía a Ricardo Rojas, a Arturo Capdevila, a Vera Vallejo, a Lanza de Bastos, a Arturo Cuadrado, a Burghi, a González Lanusa, a Oliverio Girondo, a Borges y sus primeros laberintos".

(Paris. 10 de octubre de 1981. Código 1.2.2_19811010_11)

"Bueno; me gusta mucho que hayas conocido la costa del Rio Dulce, soledad, huellas, pajonales, calor, mosquitos, pobreza, hacienda gorda. Es bueno que hayas andado por ahí, y que pienses y saques conclusiones. Entenderás que hay muchos argentinos, cien por cien, que viven muy postergados, olvidados y en plena miseria. Aun así, son buenos, gauchos, amables, y siempre tienen una yerbita para el que pasa. Yo anduve por esos pagos hace muchos años, cuando muchachón. Y en aquellos tiempos no había radios, ni otras noticias que las que llegaban de tarde en tarde, por boca de leñadores y caminantes. Ese fue uno de los paisajes que me determinó a entregarme a cantar y componer canciones para los criollos pobres. Yo tenía bien presente aquello de 'Benditos sean los desheredados, porque de ellos será el reino de los cielos'. Pero el reino de la tierra andaba bastante mal repartido entre monarcas sin corazón, sin cristianismo, y eso me dolía mucho. Por eso me dediqué toda la vida a cantar penas, alegrías y esperanzas de los pobres. Y ahora, en 1964, eres tú, Kollita, quien ha caminado esos desiertos del Río Dulce. Me gusta porque eres observador, y eres sensible. Ese pequeño viaje tuyo será como una balanza equilibradora; no te hará desviar del buen sentido humano, del verdadero cristianismo".

(Tokyo. 20 de febrero de 1964. Código 1.2.2_19640220_03)

"Hijo querido: Hace días que tengo el propósito de saludarte con unas líneas. Quizá para decirte lo triste que me ha dejado la muerte de Asturias, amigo muy querido por mí. Fui a Madrid. Llegué a las 22 horas del domingo pasado. Y Miguel Ángel había fallecido a las 15, cuando el sol español se pone fuerte; el sol español que tanto amaba, y buscaba. (…) He tenido siete oficios, y una enorme vocación por la música, por la guitarra. Y antes de desembocar en último oficio de tocador de guitarra, tuve que ajustarme la vida, la pobreza, a muchos otros oficios, desde panadero, carbonero, arriero, periodista, vagabundo, maestro en Entre Ríos. Y así, hasta que entendí que podía cantar honradamente".

(Paris.17 de junio de 1974. Código 1.2.2_19740617_03)

Como un poncho sagrado tenderé las melodías

Viernes 17 de Enero/64.

Querido Kollita: tengo esperanza de que tú y Mamá hayan recibido las postales, el cable y las cartas que envié estos días. No creo que se pierdan, pues sería lamentable por muchas razones.

Te imaginas que te extraño mucho, y te juro que al ver estas cosas tan de fantasía, tan suelo irreal, me hubiera gustado traerte conmigo. Estas cosas, se ven una sola vez en la vida. Y, pienso que con el tiempo también han de perderse estas tradicionales formas de vida de los pueblos.

Lo moderno, lo mecánico, entra ya con fuerza en todo el mundo. Es la era del mecanicismo. Y este Japón que veo, con colores de arco iris, con ceremonias y cada paso, con tradiciones milenarias, con sus templos y sus Budas, sus fieles, sus ancianos de largas barbas, no sé hasta cuándo podrán durar. Sospecho que en cualquier tiempo se irán apagando estas cosas que debieran ser eternas, para ejemplo de las generaciones. Mientras tanto, dentro del fárrago de calles y edificios ultra-modernos, siempre están en primer plano las mujeres con kimono, que es el traje nacional, como el poncho en nosotros, el hombre del palanquín, sulky-humano, las ventas de comidas, faroles, de otras, pescados, arroz, pañuelos, suecos, incienso, amuletos, y luego el lujo maravilloso de las perlas variadas y perfectas, algunas grandes como una almeja, otras, pequeñas y brillantes. Hay perlas que cuestan cien dólares. Porque aquí la vida es muy cara. Los norteamericanos vienen y van con sus bolsas de dólares. Aquí en el hotel, que es suntuoso y enorme, está lleno de yanquis, importadores, negociantes, matrimonios de turistas. Y todos lucen perlas finísimas, puesto que pueden adquirirlas. Esto te lo cuento como novedad, pero no les tengo envidia. Porque la pena será de ellos, que solo, pasan por la vida, comprando… nada más que comprando… quizás no sepan nunca lo que vale ganar una naranja, conquistar un saludo, dormir sin odiar ni ser odiado.

Bueno, amigo: Ayer di mi primer concierto en Tokyo. Parece que gustó la música de tu Tata. El teatro estaba lleno, y caben 2300 personas. Es un teatro hermoso, como el Odeón, pero con gran capacidad. Un enorme escenario, con cortinados de paño y seda. Yo usé una cámara negra de fondo, y tenía unos micrófonos como en Radio El Mundo, o mejores. Y un público ideal; lleno de silencio.

Me llevaron flores. Ranko Fuyisawa, en nombre de los artistas de Japón, me obsequió un enorme ramo. En este momento mi cuarto está jediendo a flores. No sé qué hacer con tantas clavelinas y dalias blancas.

La Victor Corporation se porta muy bien. Ayer a mediodía me trajeron un televisor, de manera que me entretengo bastante entrecasa.

Son atenciones que rara vez se hallan en otras latitudes. Además, cada dos horas preguntan si necesito algo, y me pusieron un muchacho estudiante para acompañarme por las calles.

Aquí hay una calefacción un tanto exagerada. Hoy llueve afuera, y hacen 3 grados sobre cero.

Te contaré que es muy gracioso esto de la T.V. porque todos los programas están doblados al japonés. ¡Cómo me gustaría que vieras al doctor Kildare, y a Riqui Ricardo hablando asi: Toko-Naka nishi puana, shu-yyyhu-tuni-takana...!

No sé nada de lo que pasa en el mundo, pues solo hay diarios japoneses, chinos y javaneses. Luego el Tokyo-Herald, en inglés, pero con un área de noticias muy particular. Sudamérica, no existe.

Leo Radiografía de La pampa, Lugones, y el Martin Fierro. Tengo tiempo para analizar el sentido, el estilo de sus autores, y hasta para descubrir las trampitas del oficio del escritor, cuando usa frases como banderillas, sin restarle méritos, por supuesto, a la obra.

Bueno: Estoy deseando recibir tus noticias, las de Mamá, que me cuenten de ustedes, qué hacen, qué piensan, qué estudian, y cómo está el campo. Es estas lejuras, una carta tiene un valor incalculable. He mandado muchas postales a gente amiga. Me falta comunicarme con Marbiz, que estará en Cosquín, y con Benarós, que corrige mi libro.

No he visto aquí el campo con caballos y trabajos. Lo veré el lunes, que parto para una ciudad cercana. Pero siempre volveré a Tokyo, al mismo Hotel Imperial. Te lo aviso por la correspondencia, y ojalá no te quedes corto en noticias.

Chau, mi querido. Te abrazo muy fuertemente, y deseo que acompañes a la mamá, como un Hombrecito, responsable y firmemente. Esta conciencia no te quitará nada del niño-muchacho que en ti se agita. Al contrario, ayudará a tu formación, y te dará el nivel preciso para la formación definitiva.

Cuando compren alfalfa, haz el cálculo de kilos, transporte, etc, para saber a cómo sale el gasto, y según esto, se mandan caballos al campo, o se hace el esfuerzo de tenerlos cerca. Pero hay que equilibrar las cosas, y hacer entonces alguna economía en otro ramo, para que el barco no se venga abajo, o no peligre en su economía. Entiendes…?

A la Mamá que se cuide, que duerma tranquila, que haga un poquito de gimnasia, (pues de lo contrario no le va a caber el kimono que le compré).

A los dos todo mi cariño.

Tata

Saludos a Roque y Rocha.

Y, muy especiales, a mi Pumi.

CABLE ADDRESS "IMPHO TOKYO"

Imperial Hotel

Tokyo

Viernes 17 de Enero/64.

Querido Kollita: Tengo esperanza de que tu y Mama hayan recibido las postales,el cable y las cartas que envie estos dias. No creo que se pierdan,pues seria lamentable por muchas razones.

Te imaginas que te extraño mucho, y te juro que al ver estas cosas tán de fantasia,tán de sueno irreal, me hubiera gustado traerte conmigo.Estas cosas se ven una sola vez en la vida.Y pienso que con el tiempo tambien han de perderse estas tradicionales formas de vida de los pueblos.
Lo moderno,lo mecánico,entra ya con fuerza en todo el mundo.Es la era del mecanicismo.Y este Japón que veo,con colores de arco iris, con ceremonias y cada paso,con tradiciones milenarias,con sus templos,sus Budas,sus fieles,sus ancianos de largas barbas, no se hasta cuando podran durar.Sospecho que en cualquier tiempo se iran apagando estas cosas que debieran ser eternas,para ejemplo de las generaciones. Mientras tanto,dentro del fárrago de calles y edificios ultra-modernos,siempre están en primer plano las mujeres con kimono,-que es el traje nacional,como el poncho en nosotros-, el hombre del palanquin,sulky-humano,las ventas de comidas,faroles,de ostras,pescados,arroz,pañuelos,suecos,incienso,amuletos, y luego el lujo maravilloso de las perlas mas variadas y perfectas,algunas grandes como una almeja,otras,pequeñas y brillantes. Hay perlas que cuestan cien dolares.Porque aqui la vida es muy cara.Los norteamericanos vienen y van con su bolsa de dolares. Aqui en el hotel,que es suntuoso y enorme,está lleno de yanquis, importadores,negociantes, matrimonios de turistas.Y todos lucen perlas finisimas,puesto que pueden adquirirlas.Esto te lo cuento como novedad,pero no les tengo envidia.Porque la pena será de ellos,que solo pasan por la vida,comprando....Nada más que comprando...-Quizá no sepan nunca lo que vale ganar una naranja,conquistar un saludo, dormir sin odiar ni ser odiado.

Bueno,amigo:Ayer di mi primer concierto en Tokyo.Parece que gustó la musica de tu Tata.El teatro estaba lleno,y caben 2.300 personas.Es un teatro hermoso,como el Odeon,pero con gran capacidad.Un enorme escenario,con cortinados de paño y seda.Yo use una camara negra de fondo, y tenia unos microfonos como en Radio El Mundo,o mejores.Y un publico ideal ;lleno de silencio.
Me llevaron flores.Ranko Fuyisawa,en nombre de los artistas de Japon,me obsequio un enorme ramo.En este momento mi cuarto esta jediendo a flores.No se que hacer con tantas clavelinas y dalias blancas.

La Victor Corporation se porta muy bien. Ayer a mediodia me trajeron un televisor, de manera que me entretengo bastante entrecasa.
Son atenciones que rara vez se hallan en otras latitudes. Ademas, cada dos horas preguntan si necesito algo, y me pusieron un muchacho estudiante para acompañarme por las calles.
Aqui hay una calefaccion un tanto exagerada. Hoy llueve afuera, y hacen 3 grados sobre Cero.
Te contaré que es muy gracioso esto de la T.V. Porque todos los programas estan doblados al japones. ¡Cómo me gustaria que vieras al doctor Kildare, y a Riqui Ricardo hablando asi: Toko-Naka nishi puana, shu-yyyhu-tuni-takana..!
No se nada de lo que pasa en el mundo, pues solo hay diarios japoneses, chinos y javaneses. Luego el Tokyo-Herald, en inglés pero con un área de noticias muy particular. Sudamerica, no existe.
Leo Radiografia de la Pampa, Lugones, y el Martin Fierro. Tengo tiempo para analizar el sentido, el estilo de sus autores, y hasta para descubrir las trampitas del oficio del escritor, cuando usa frases como banderillas, sin restarle meritos, por supuesto, a la obra.

Bueno: Estoy deseando recibir tus noticias, las de Mamá, que me cuenten de ustedes, qué hacen, qué piensan, qué estudian, y cómo esta el campo.
En estas lejuras, una carta tiene un valor incalculable.
He mandando ya muchas postales a gente amiga. Me falta comunicarme con Marbiz, -que estará en Cosquin, y con Benaros, que corrige mi libro.

No he visto aqui el campo con caballos y trabajos. Lo veré el lunes, que parto para una ciudad cercana. Pero siempre volveré a Tokyo, al mismo Hotel Imperial. Te lo aviso por la correspondencia, y ojala no te quedes corto en noticias.

Chau, mi querido. Te abrazo muy fuertemente, y deseo que acompañes a la Mamá, como un Hombrecito, responsable y firmemente. Esta conciencia no te quitará nada del niño-muchacho que en tí se agita. Al contrario, ayudará a tu formación, y te dará el nivel preciso para la formación definitiva.
Cuando compren alfa, haz el calculo de kilos, transporte, etc, para saber a cómo sale el gasto, y según esto, se mandan caballos al campo, o se hace el esfuerzo de tenerlos cerca. Pero hay que equilibrar las cosas, y hacer entonces alguna economia en otro ramo, para que el barco no se venga abajo, o no peligre en su economia. Entiendes..?
A la Mamá, que se cuide, que duerma tranquila, que haga un poquito de gimnasia, (pues de lo contrario no le va a caber el kimono que le compré) -
A los dos, todo mi cariño.

Toto

Saludos a Roque y Rocha —
Y, muy especiales, a mi Pumi. —

(Tokyo. 17 de enero de 1964. Código: 1.2.2_19640117_01)

"Por aquí, sigo trabajando, escribiendo coplas como siempre, y reactualizando chacareras y zambas que parecían olvidadas, puesto que ya nadie las toca. Los viejos músicos populares, como los Hermanos Lobos, catamarqueños, los Hnos. Miguel, santiagueños, el Payo Solá, salteño y ya desaparecido, Don Juan Andrés Pérez, tucumano, arpista notable, ya no figura en los catálogos de discos criollos, no son "noticia", lamentablemente. Ellos fueron los amigos de mi juventud, junto a ellos pasé madrugadas durante años, tocando con ellos, bailando las danzas donde ellos tocaban, zapateando chacareras truncas, con mi muy simple manera de bailar. Y de paso, les aprendí todas sus músicas. Cosas parecidas me pasaron en mis viajes al norte, oyendo al ciego Reyna, a don Vicente Herrera, a Gorosito, a tantos musiqueros que ponían el corazón en cada danza. Hoy todo eso es como una lejana historia. Ignoro si las orquestas de las Peñas, hoy en día, tocan esas cosas. Pienso que quizás, alguna vez, suena, como filtrada, "como sapo de otro pozo", una de esas músicas. Como te digo, por mi parte, es mi placer, por las tardes, ponerme a tocar esas antigüedades tan representativas del espíritu de cada provincia, tan verdad, tan argentinas. (…) En uno de los capítulos de las "Memorias" que estoy escribiendo, y corrigiendo siempre, comienzo con esto de León Felipe:

> "No tengo más documento de mí mismo
> que este barro mal hecho y mal cocido
> en el que nadie pondrá jamás su orgullo."

Encontré esto en sus obras completas, y me impactó, porque al definirse, me define. (…) El 25 de este mes, a las 11 de la mañana, me embarco hacia Japón; luego, de regreso, entraré en La Martinique, en Fort de France, para participar en el encuentro internacional de la guitarra. Cuatro campeones de lo clásico se presentarán. Y me contratan a mí, para que arrime los aires de mi tierra, sus milongas, sus vidalas, sus estilos. Lo haré con todas mis fuerzas, con toda mi conciencia. Como un poncho sagrado tenderé las melodías que fui aprendiendo y puliendo a través de toda mi vida. Se bien que no tengo ni los dedos ni la ciencia de mis colegas clásicos. Pero me consta que ellos me respetan porque llevo una fuerza conmigo: La autenticidad. Cuando me planto con una chacarera, no la disfrazo ni la remiendo. Y así, con toda danza de mi tierra; con toda trova gaucha".

(Paris. 16 de octubre de 1976. Código: 1.2.2_19761016_04)

"Los conciertos argelinos fueron muy bien recibidos por el público. Hubo mucho pueblo, algunos embajadores, y dos ministros nacionales con sus esposas. Yo hice un programa de neto corte folklórico: Zambas, Chacareras, Estilos, Malambos, Tristes de Aguirre, alguna danza guaraní, bagualas y vidalas, y algunas canciones mías. Hablé en español, y fui entendido en gran parte. Dividí mi Patria, folklóricamente hablando, en TRES misterios: La Pampa, la Selva y la Montaña. Expresiones totalmente diferenciadas en tradiciones, hábitos, paisajes, hombres, nubes y pájaros. Ocupé así, dos horas cada noche, sin cansarme, porque jamás me canso de hablar de mi tierra. Cuando no encuentro rápido el panorama tradicional de una comarca, recurro a mi paisaje interior, a todo lo vivido durante sesenta años de ver y sentir. Así me resulta fácil contar los asuntos de mi país".

(Paris. 14 de abril de 1976. Código: 1.2.2_19760414_01)

"Los recitales de hoy domingo, y el último de mañana lunes, fueron comprados por la municipalidad de Quito, su organismo Cultural, y serán funciones de Gala. El viejo trovador va cosechando, ya era tiempo, el respeto de algunas comarcas de América. Colombia me recibió bien, me otorgó Visa de Cortesía, no tengo que asistir a los trajines de Extranjería Policial. Arciniegas[15], Samper, Ramón de Zubiría, altos pensadores de la talla de Borges, me han demostrado su amistad y afecto. Y el viejo trovador, este tu padre de sandalias gastadas y copla al aire, se siente un poco cansado ya, pero jamás vencido. Acaba de aparecer en Bogotá la 4a edición de un libro técnico sobre la Vejez, que no es final ni debilitamiento del ser intelectual y espiritual, y en primera página transcribe frases mías, antes de entrar en consideraciones biológicas, psicológicas y filosóficas. Llevo un ejemplar para ti, Coyita".

(Quito. 29 de noviembre de 1981. Código: 1.2.2_19811129_ 13)

"Anoche, luego del concierto en Orleans, Mme. Barbey, mi manager, me anunció algo interesante; en marzo, con los pocos recitales que faltan, se cumplen 300 conciertos en Francia, en 11 años de labor. Y se nos ocurrió hacer un festejo medio grande con ese motivo. Le daremos publicidad en Europa y América. 300 conciertos en todo el territorio francés, con más de 100 recitales en París, en diversos teatros, Champs-Élysées, Salle Pleyel, Salle Gaveau, Teatro Renaissance (25 noches en 1970). Teatro Ranelagh (21 noches en 1972), teatro de la Ville (20 noches en 71 y 74), Teatro F. des Halles, 26 noches en el año 81 y el resto, repetidamente en teatros y Salas de Cultura de Francia (sin contar 80 conciertos en España, Bélgica, Suiza y Alemania, Túnez y Argelia). Creo que bien merecemos una mención en el llamado Mundo del Espectáculo. La guitarra consagró soledades en la copla errante de un paisano de Argentina que no tiene en su tierra la sombra de un alero para su perseverante Re menor pampeano."

(París. 8 de enero de 1982. Código: 1.2.2_19820108_01)

"Voy por el 3º. Concierto, con bastante público. No hay gran suceso; claro, no puede haberlo. Hay gran respeto y mucho silencio, y buen y sostenido aplauso. Cada concierto se realiza en un área o barrio distinto de N. York. Así lo han programado los managers. A mí no me agrada mucho esto, pero así van las cosas. Pasado mañana me reciben en el Hunter Collage, la Federación de profesores de literatura hispana, Lenguas romances y Espacio Cultural. Hablaré y responderé preguntas de cerca de 800 profesores. Pellicer, de La Plata (Bs As) es el moderador, y además es muy amigo mío. El domingo termina mi visita aquí, y saldré hacia Lima dos días después".

(New York. 18 de noviembre de 1986. Código: 1.2.2_19861118_05)

"Para llegar a esta ciudad, fundada hace 200 años por la familia Zeppelin, ancestros del ingeniero que creó el 'Cigarro que vuela' en 1914, fui de Paris a Zúrich, en avión, luego en el aeropuerto alquilamos un coche que nos acercó, en 40 minutos al lago Constanza, que divide Suiza de Alemania. Allí, en vapor ½ hora, con auto y todo, hasta este rincón del mundo, donde se habla el alemán antiguo; aquí tocaré mañana, en el Teatro de la Ciudad, que antes era sala privada de los señores Condes de Zeppelin.

[15]En la Biblioteca La capataza el título: *Popas în România = Estancia en Rumanía* / Germán Arciniegas. Ubicación: Colección Yupanqui 108.

Y el lunes por la tarde, el mismo recorrido, de vuelta a París. (…) ¡Qué más quisiera yo que desenvolverme en mi idioma y mi clima! Pero no sirvo para tocar como lo hago –despacito y antiguo– en los parques de la ciudad. Por eso salgo a las lejanías de este conflictuado planeta, para rezar vidalas y recordar Estilos".

(Friedrichshafen. 28 de marzo de 1987. Código: 1.2.2_19870328_03)

"Yo quedé un rato más ajustando El carretero de López Buchardo y algunas vidalas de las que dejaron 'los de antes' cuando rezaba el La menor sobre los vastos silencios de un pueblo pobre y casi olvidado. Por la nota adjunta, aparecida hoy en Paris, verás que han multiplicado los tambores anunciando el concierto del sábado 12, en La Sorbona. La sala, dicen, está para llenarse. Y aquí está el cantor, interrogando a la guitarra. (…)

Esta mañana viajó a Buenos Aires Horacio Ferrer, y llamó a Nenette a las 8:30 am. desde el aeropuerto, para despedirse. Es persona muy cumplida con nosotros. Y cuando nos reunimos a comer cualquier cosita, nos fusilamos a sonetos y alejandrinos. Le obsequié un soneto de Pedroni, que guardaba hace tiempo. Hice varias fotocopias. Pedroni fue mi amigo en Esperanza, Santa Fe, cuando yo tenía 23 años. Coincidencia: sus dos nietos tocaron hace una semana en Montpellier guitarra y flauta. Esta tarde me ofrecieron tres fechas para conciertos en Turquía. No puede aceptar, pues eran para marzo, y en ese mes andaré todo el tiempo en ciudades argentinas. Otra vez será. Me gustará recorrer el interior de mi tierra. Podré pulsar la actualidad –ver amigos que aún me quedan en esas lejuras– quizás tenga la suerte de escuchar algunas melodías 'del ayer', aunque lo dudo. La gente juega con otra óptica en estos días".

(Paris. 9 de diciembre de 1987. Código 1.2.2_19871209_07)

La patria siempre comienza en la conducta del hombre

"Mi esfera musical, humilde expresión del pueblo, se desenvuelve correctamente. No deslumbro a nadie; pero sé que el público, los públicos, reciben un decoroso aporte de sentimiento popular, y, a veces, de documento folklórico. La patria siempre comienza en la conducta del hombre. Y como yo no espero ni premio ni reconocimiento, camino como en una aquerenciada soledad, ofreciendo el canto de nuestra tierra con una serena conciencia de criollo".

(Paris. 31 de mayo de 1967. Código: 1.2.2_19670531_01)

"Mi guitarra marcha. Estoy estudiando nuevas formas de milonga. Punteos en bordonas graves, lentas, reiteradas, como arando un paisaje interior. Formas del rezo. Hace dos días salió mi disco Chant du Monde. No lo escuché todavía. Ojalá guste. No sé. Hay chacareras, vidalas, canciones muy antiguas, algún poema. Ya sabes que yo grabo sin hacer concesiones al soberano. No me gusta grabar eso que llaman 'éxitos'. Fijo coplas, canciones, duren o no. Lo importante es no abochornar la patria, ni hacer caramelo de demagogia. Eso, no es de paisanos".

(Paris. 23 de enero de 1975. Código: 1.2.2_19750123_02)

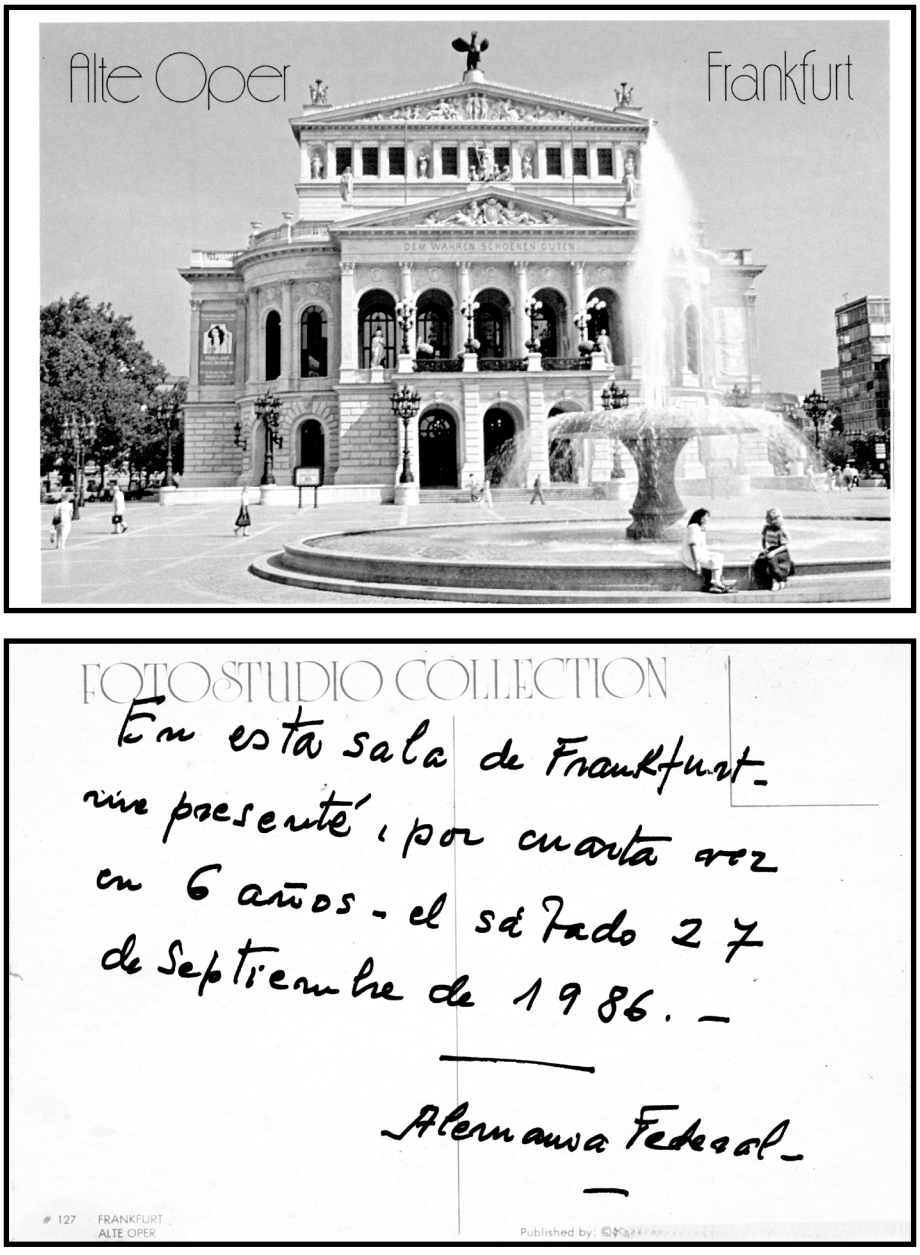
"No obstante sigo estudiando la guitarra, ajustando chacareras, zambas, gato y preludios de la pampa. Cada día amo de mejor manera la música de la Patria. Será que la comprendo mejor. Antes, era el placer de cantar o tocar una melodía. Hoy eso tiene

otra significación. Es como un examen interno. Como bucear en las aguas profundas, como descubrir las misteriosas nacencias infinitas del mar".

(Paris. 13 de julio de 1975, dos días antes de salir para Túnez. Código: 1.2.2_19750713_09)

"Querido Coya. Ayer domingo regresé de Frankfurt, donde toqué anteanoche ante 850 personas en la sala de la Opera. Gran teatro, mucha calidad en el auditorio. Creo que no estuve mal en mi trabajo… (…) mi pasión por aprender el a-b-c de lo tradicional en música popular campesina, me llevó a todo lugar argentino donde se realizara una ceremonia rural, desde bautizos hasta velorios, desde carreras cuadreras hasta naipes marcados, desde heroicos gauchos hasta bolaceros y chantas con espuelas y parejeros".

(Paris. 29 de septiembre de 1986. Código: 1.2.2_19860929_04)



(Alemania Federal. Septiembre de 1986. Código: 6.1.2.6_comentadas_18)

El jueves, a las 22, guitarra

"Sigo siempre la línea tradicionalista, cada día amo más las vidalas, los estilos, las chacareras, las canciones del campo. Nada igual en pureza nuestro canto nativo, antiguo tradicional. Es nuestro paisaje cantado. Hace dos semanas estuve en España, invitado por la Televisión Española. Hablé de nuestra música, y, sobre todo, de la guitarra campera. Hice el cumplido que debía para Yepes, para la guitarra clásica, aun para la popular. Me preguntaron sobre la "inspiración". ¿Qué será, pues, la inspiración...? Yo creo que de poco sirve, si no está afirmada en un conocimiento de la tierra y del instrumento. Yo puedo inventar una canción, pero no puedo embellecer el mundo, si no he penetrado en la belleza de mi mundo, de mi suelo, de mi árbol, mi caballo, mi camino de piedra. Es posible que estas reflexiones no sean muy actuales. Lo comprendo. Pero no quiero cambiar. Veo cómo se deforma el arte que pretende ser actual, dinámico, cambiante, anunciador de futuros. Prefiero la paz que mi alma gana, evocando a los abuelos. Y no creo que me quede rezagado en el mundo de la cultura. Esta semana tocaré en Lacapelle, una pequeña ciudad del Midi, que no tiene teatro. Tocaré en la iglesia de la Villa. Y sé que daré un buen recital. ¡Música! ¡Música! Como decía Roman Rolland, en su elogio de la música: 'Música que meciste mi alma dolorida. Acurrucado contra tu corazón, oigo el latido de la vida eterna'".

(Paris. 16 de agosto de 1976. Código: 1.2.2_19760816_02)

"Algún tiempo, hace años, yo sostenía que los artistas no debieran anunciar su nombre, sino su instrumento. Me fascinaba eso de: El jueves, a las 22, guitarra. O violín. O piano. O poemas, sin nombre ni promoción. El artista debiera presentarse, como abriéndose las venas, y desangrarse cada noche. Y luego desaparecer, y asomar allá lejos, en otro pueblo, ante otro sediento ¿Quién era? Pues eso: Una guitarra. Un violín. Un piano. Un poema".

(Paris. 8 de noviembre de 1982. Código: 1.2.2_19821108_07)

Sagrada soledad la de ese hidalgo

"Kollita, estoy releyendo (creo que por vigésima vez en mi vida) *El sentimiento trágico de la vida*, de Unamuno. Es un gran asunto. Cada vez le encuentro cosas nuevas. Ahora tengo necesidad de releer a Romain Rolland, su *Juan Cristóbal*. Te lo recomiendo especialmente – ha influido muchísimo en mi vida ese asunto. Lo mismo que *El alma encantada*, que leíamos con Mamá hace treinta años. Ah, tiempos…!"[16]

(Paris. 26 de febrero de 1975. Código: 1.2.2_19750226_03)

"Yo solo puedo decirte que estoy medio embalado en la poesía, y voy descubriendo los extraños universos y sus zumbidos siderales alrededor del desvelo del hombre y su trabajo. Leo bastante poesía, cuentos, novelas, y hasta asuntos científicos, a los que me acerco con temor, desde mi desamparo intelectual en ese terreno. Y cada día comprendo que la armonía del espíritu humano está estrechamente vinculada al ritmo cósmico del aire y el poema. Es más simple la vida, la planta, el camino, el guijarro, la hoja, cuando se la piensa poéticamente, aunque se la comente de manera casi vulgar,

[16]Efectivamente, en la Biblioteca La capataza se encuentran dos ediciones de *Juan Cristóbal* y tres ediciones de *El alma encantada* de Romain Rolland.

o se calle uno, que es lo mejor. Lo fundamental está en comprender la vida, no en comentarla. Eso es tarea de los filósofos y de los macaneadores".

(Paris. 16 de junio de 1975. Código: 1.2.2_19750616_08)

"…Porque se torna respetable en alto grado ese Quijote que inventó su universo y se lanzó con ejemplar pujanza a desfazer entuertos. Sagrada soledad la de ese hidalgo. Polvorientos caminos, largos pleitos, lanza y conciencia. ¡Y qué limpia pobreza, su pobreza! Gente del mundo, más allá de todas las fronteras, sienten que tal fantasma les transita, les salva y los agranda. Unamuno en sus Comentarios, siempre me conmovió. Y se me ocurre ahora pensar que podríamos, tú y yo, volver a leer aquel breve libro de Rilke *Cartas a un joven poeta*. Creo que anda por tu biblioteca, quizás en la mía. Whitman dice que las hojas que el invierno siembra, son como cartas de Dios. No las levantamos, porque siempre hay muchas, muchísimas. Pero alguna debemos levantar; y leer. Quizás sean palabras destinadas a nuestro destino".

(París. 14 de febrero de 1977. Código: 1.2.2_19770214_01)

"Y sobre los trigales, y el verdor de la gramilla, la poesía jugará en el viento como la única verdad que está más cerca de Dios. (…) La conferencia de Prensa de anteayer salió como un recital poético. Les torcí toda intención política a los 'periodistas'. Todos terminaron aplaudiendo, y me dijo: 'Hablar frente a Ud. es como un reto'. Le contesté: 'Busquemos juntos la hermandad de los paisajes y los hombres, y verá qué fácil entenderse. ¡Ayúdeme!'".

(Puerto Rico. 27 de octubre de 1978. Código: 1.2.2_19781027_12)